

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

En los animales, como en los humanos, la neumonía es una infección o inflamación de los pulmones. Los perros y los gatos pueden desarrollar neumonía por varias razones y la neumonía generalmente es una complicación de un problema subyacente. En otras palabras, cuando se confirma la neumonía en un perro o un gato, es esencial buscar la causa subyacente con exámenes médicos, tales como análisis de orina o de sangre, y tratar tanto la neumonía como la causa subyacente, en lo posible.

Como la mayoría de las infecciones en los animales, la neumonía frecuentemente produce síntomas generalizados: letargo o cansancio, apetito reducido y cosas así. Además, los animales con neumonía podrían desarrollar síntomas respiratorios específicos como resultado de la infección dentro del tejido pulmonar. Estos síntomas incluyen falta de aliento, tos, respiraciones roncadas o con sonido a líquido, tos seca y atragantamiento. Es importante saber que los síntomas pueden ser sutiles.

También es importante reconocer que muchos trastornos aparte de la neumonía pueden producir estos mismos síntomas, así que ni siquiera el veterinario más diestro puede saber si un perro o gato tiene neumonía, sin contar con pruebas diagnósticas tales como las radiografías del pecho. Adicionalmente, las pruebas de laboratorio rutinarias, entre las que se cuentan un conteo sanguíneo completo, un perfil bioquímico del suero y un análisis de orina, son necesarias para buscar los efectos y los factores contribuyentes de la neumonía en todos los animales sospechados o confirmados de tener neumonía. Finalmente, los gatos con neumonía siempre son examinados para detectar si padecen de leucemia felina y el virus de inmunodeficiencia felina, ya que estas condiciones serias pueden afectar gravemente el sistema inmunológico del animal, lo que hace muy difícil el tratamiento de la neumonía.

La mejor manera de identificar las bacterias específicas involucradas en la neumonía es tomar una muestra directa mediante un lavado transtraqueal (bajo sedación, se recuperan muestras de las secreciones de los pulmones usando líquido y un catéter) o mediante un lavado broncoalveolar (bajo anestesia general, se pasa una pequeña cámara [endoscopio] por la boca hasta los pulmones para identificar y recuperar secreciones y células de los pulmones).

A continuación se describen unas cuantas causas subyacentes de la neumonía:

Infecciones Virales: Como en las personas, los virus que causan neumonía se pasan de un perro a otro o de un gato a otro. Las infecciones virales de las vías respiratorias típicamente no causan neumonía por sí mismas pero sí debilitan las defensas locales, lo que permite a las bacterias multiplicarse y causar neumonía. Algunas infecciones virales no pueden ser eliminadas por el sistema inmunológico, y éstas pueden causar problemas recurrentes o persistentes, mientras que otras se limitan a sí mismas y mejoran o desaparecen del todo en una semana o dos. Si se sospecha una infección viral como el problema subyacente, los veterinarios generalmente recomiendan radiografías de seguimiento para asegurarse de que la neumonía está mejorando.

Megaesófago: La debilidad del esófago (el tubo a través del cual viaja la comida desde la boca hasta el estómago al tragar) puede conducir a regurgitación o eructación de la comida y agua. Bajo estas circunstancias, hay riesgo de inhalar la comida y el agua hacia los pulmones, lo cual causa neumonía.

Fúngicas: Las neumonías fúngicas son el resultado de la inhalación de esporas de hongos en la tierra. Ejemplos de éstas son la coccidioidomicosis (partes áridas de los Estados Unidos y América Central), la histoplasmosis y la blastomicosis (ambientes húmedos de Norteamérica). Estas infecciones fúngicas pueden causar neumonías severas que inicialmente son difíciles de tratar. Sin embargo, cuando se detectan temprano y el paciente responde bien al tratamiento, es común una cura completa.

Material Extraño: El material foráneo puede inhalarse hacia los pulmones e irritarlos mecánicamente o químicamente. Frecuentemente, la inflamación subsiguiente permite que se produzca una infección bacteriana secundaria y la neumonía.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

Cuando los exámenes médicos, que incluyen en todos los casos radiografías del pecho, confirman que hay neumonía presente (véase más arriba), el tratamiento será necesario. En los casos más leves, esto puede consistir de píldoras antibióticas que usted puede dar en su casa pero si la neumonía es moderada o severa, el perro o gato generalmente necesitará ser hospitalizado para que los antibióticos se administren por inyección y para administrar líquidos y otros medicamentos por vía intravenosa según sea necesario. Otro tratamiento para la neumonía de uso común en el hospital es la nebulización, que es la inhalación de aire muy humidificado para ayudar a deshacer las secreciones gruesas y el moco que resultan de la respuesta inmunológica. La técnica de dar palmadas suaves sobre el pecho ayuda a deshacer el líquido en las vías respiratorias pequeñas de los pulmones para permitir que éstas se puedan toser. La nebulización y las palmadas se administran en el hospital, pero su veterinario o el personal de su oficina puede enseñárselas a usted para que las haga en casa. Hay otros tratamientos usados en el cuidado de los pacientes de neumonía en el hospital, tales como el suplemento de oxígeno y el apoyo respiratorio, los cuales pueden o no ser necesarios según el tipo específico y la severidad de la neumonía de su mascota.

Cualquier mascota con neumonía necesita un tiempo adecuado para descansar y recuperarse. Frecuentemente una mascota se sentirá mejor justo después del comienzo del cuidado de apoyo y los medicamentos apropiados. Sin embargo, sus pulmones podrían seguir congestionados con el material infectado. La mascota se puede cansar rápidamente o tener falta de aliento después de una actividad física limitada y podría extenuarse con facilidad. Por lo tanto, cualquier paciente con neumonía que se esté recuperando bien necesita una atención cuidadosa por al menos 1 ó 2 semanas después de que los síntomas hayan desaparecido para permitir a los tejidos pulmonares sanar adecuadamente.

La perspectiva a largo plazo para la recuperación (pronóstico) depende de la severidad de la neumonía y de la causa subyacente. Las neumonías bacterianas son tratadas exitosamente por lo general, ya que una buena respuesta a los antibióticos resulta en la desaparición de la infección. Sin embargo, la neumonía bacteriana frecuentemente es la "punta del iceberg", ya que ciertos virus (por ejemplo, el del moquillo), afecciones concurrentes tales como el megaesófago y otras causas de predisposición, según se menciona más arriba, generalmente están presentes también y estas tal vez no sean fáciles de eliminar.

Si la causa subyacente de la neumonía es curable, entonces la cura del tejido pulmonar puede ocurrir durante los próximos días o semanas. Si la causa subyacente no es curable (como tejido

de cicatrización en los pulmones, megaesófago idiopático, etc.), entonces pueden ocurrir agudizaciones periódicas de la neumonía bacteriana por el resto de la vida del animal.

Los pulmones tienen gran capacidad para compensar el daño, la destrucción y la disfunción temporal. Sin embargo, en los casos más severos, la cicatrización y el daño secundario después de la neumonía pueden ser lo suficientemente severos como para causar problemas respiratorios a largo plazo.

El contagio (propagación a otros perros o gatos) puede ocurrir si la causa subyacente de la neumonía es un virus o ciertas bacterias. Esto es un punto importante que mencionarle a su veterinario, y nuevamente se hace aparente la importancia de identificar las causas subyacentes de la neumonía. Si usted tiene dudas, debería evitar que su mascota con neumonía entre en contacto con otras mascotas para evitar el riesgo de transmisión de los virus o bacterias a través de las secreciones o a través del aire. La propagación de neumonía de los animales a los humanos (zoonosis) es extremadamente improbable. Deberían tomarse precauciones y la situación debería discutirse, especialmente si un miembro del hogar o en los alrededores de la mascota padece deficiencias inmunitarias.

TRATAMIENTO

El cuidado a corto plazo se basa en los antibióticos y el cuidado de apoyo (hospitalización, líquidos por vía intravenosa, terapia de oxígeno si es apropiada, antibióticos por vía intravenosa, nebulización, palmadas en el pecho, etc.).

El cuidado y manejo a largo plazo se basa en la identificación y el tratamiento o la eliminación de la causa subyacente. Esto puede ser muy variable de un paciente a otro. Algunos trastornos son tratados fácilmente o se resuelven por sí mismos, tales como algunas infecciones virales; otros requieren medicamentos continuos (tales como el megaesófago) o una operación (tales como los cuerpos extraños inhalados); y también hay otros que no se pueden eliminar completamente y los ataques recurrentes de neumonía son una condición de por vida (por ejemplo, cuando se ha formado tejido de cicatrización dentro de los pulmones como resultado de inflamación e infección duradera por cualquier causa).

Qué hacer

- Comprenda que la neumonía en los perros y gatos prácticamente siempre tiene una causa subyacente. Esto significa que la perspectiva de la neumonía está directamente vinculada con la capacidad de identificar y eliminar el problema subyacente.
- Entienda que su veterinario debería recomendar exámenes médicos, ya que la neumonía no puede identificarse con un estetoscopio solamente. Su veterinario podría derivarlo a un especialista en medicina interna, conocido específicamente como un *Diplomate* (Diplomado) del *American College of Veterinary Internal Medicine* (Colegio Estadounidense de Medicina Veterinaria Interna) para buscar, identificar y tratar el trastorno que puede ser subyacente a la neumonía de su perro o gato.
- Sepa que las necesidades de su mascota serán extensas si la neumonía es severa o la causa subyacente es irreversible. El sanar puede ser lento, y los perros y gatos con neumonía podrían necesitar mucha ayuda y cuidado en casa en lugar de la estadía en el hospital o después de esta.
- Asegúrese de que su perro o gato con neumonía continúe comiendo y bebiendo para ayudarlo a fortalecerse y a continuar el proceso de sanación.
- Continúe la administración de los medicamentos aun si su mascota se ve mucho mejor. Los animales con neumonía

frecuentemente comienzan a sentirse mejor mucho antes de que se elimine la infección de los pulmones; el suspender los medicamentos antes de que se acaben puede permitir que la neumonía comience de nuevo.

Qué no hacer

- Evite cualquier esfuerzo físico o actividad vigorosa. El interactuar con el ambiente y participar en actividades normales frecuentemente tiene que postergarse hasta que la curación sea completa. Los animales con neumonía necesitan un tiempo para descansar y recuperarse.
- No confunda las “arcadas terminales” con vomitar. Las “arcadas terminales” son el sonido fuerte como tos seca y atragantamiento que ocurren al final de un ataque de tos y generalmente producen una cantidad pequeña de espuma de la boca. Éstas son una manera común en que termina un ataque de tos y no son un problema digestivo (es decir, no son igual a vomitar).

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Usted debería llamar a su veterinario si los síntomas están empeorando, vuelven a presentarse o son persistentes por periodos extensos de tiempo (varios días o más).
- La tos es algo de esperar, pero una tos persistente o que empeora podría requerir un tratamiento más intensivo.
- Un nuevo comienzo de descoloramiento azulado de la lengua, junto con dificultad de respirar, indica oxigenación reducida y podría requerir tratamiento de emergencia.
- Su veterinario también le debería informar de algunas señales de aviso específicas según los medicamentos recetados, la enfermedad fundamental y otros datos específicos de su mascota.

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- Una tos persistente, húmeda y productiva podría ser una señal preocupante. Ésta generalmente está acompañada por el tragar del material que se tose.
- La dificultad de respirar, la falta de aliento y / o el esforzarse para respirar se consideran emergencias verdaderas. Si un animal con neumonía alguna vez está respirando con gran aflicción, como un “pez fuera del agua”, éste necesita ser visto por un veterinario inmediatamente.
- Esté alerta de la debilidad, cansancio, apetito disminuido o inclusive una evitación de las actividades normales.

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Se deben tomar radiografías al final de cualquier tratamiento para evaluar el nivel de curación y lo despejados que están los pulmones. El tratamiento debería continuarse después de que la evidencia de la enfermedad desaparece, para reducir el riesgo de recurrencia de la neumonía.



900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813

Text/Call: (562) 912-7463

Email: info@PineAnimalHospital.com

Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.